

SUPLEMENTO
ESPECIAL

MIÉRCOLES
31 DE
DICIEMBRE
DE 2008



50

AÑOS
DESPUÉS DE
LA VICTORIA
DE LOS
BARBUDOS

CUBA

REVISA
LOS LOGROS
DE LA
REVOLUCIÓN
PARA
AFRONTAR
LA CRISIS
MUNDIAL

Cubanos que nacieron en 1959, y cuya vida resume medio siglo de castrismo, cuentan a 'Público' cómo han evolucionado con el país y cómo afrontan el futuro



★ Medio siglo con los Castro

De la llegada de Fidel al poder hasta su retirada



1959

El dictador Batista huye de la Habana

El 1 de enero, el dictador Fulgencio Batista huye de Cuba. Las fuerzas del Ejército Rebelde y guerrilleros del Directorio Estudiantil Universitario toman Santiago de Cuba. El 8 de enero Fidel Castro llega a la capital.



1960

Divorcio entre Cuba y Estados Unidos

El presidente de EEUU Dwight Eisenhower prohíbe las exportaciones a Cuba. Se paraliza la compra de la cuota de azúcar, por la que Cuba vendía esta mercancía a EEUU a un precio superior al del mercado internacional.

1961

Invasión de la Bahía de Cochinos

La Brigada de Asalto 2.506 —un grupo de opositores cubanos apoyados por la CIA— invade la Bahía de Cochinos (Playa Girón), en la costa sur de la isla, con el objetivo de derrocar a Castro. Cuba derrota a los rebeldes.



LOS HIJOS DE LA REVOLUCIÓN

Nacieron en 1959, cuando los barbudos entraron en Santiago y en La Habana. Su vida resume medio siglo de castrismo



Público en LA HABANA

BERNARDO GUTIÉRREZ
ENVIADO ESPECIAL

U nas horas antes de que Fidel Castro se asomase al Ayuntamiento de Santiago de Cuba el 1 de enero de 1959, Gregoria Padrón sintió una contracción inconfundible. Se dirigió al hospital Sagrado Corazón. La alegría del parto llegó por duplicado. El Ejército Rebelde con el que su marido, Horacio Escobar, simpatizaba acababa de derrocar a Fulgencio Batista.

El bebé, en homenaje al líder, se llamó Fidel. “Mi nombre me costó el no tener madrina. Mi tía se negó. Y huyó a Miami”. Fidel Escobar —pulcro bigotito, mirada serena— habla en el hospital Calixto García de sus primeros días de vida. Y repasa su historia, hecha por y para la revolución. “Se lo debo todo a ella”, matiza. Fidel representa como nadie los frutos de aquellos tenaces barbudos que, tras ser masacrados al desembarcar del *Granma*, se alzaron contra un Ejército con apenas doce fusiles.

Fidel nos cita en su casa de la calle 7, Alta Habana. Su mujer, Marlene Magariño, hija de la crisis de los misiles de 1961, habla con orgullo: “No tenemos lujos, pero ni estamos endeudados ni nos falta nada”.

Marlene, licenciada en Matemáticas, sirve un pollo crio-

llo. Fidel ensalza los logros de la revolución: “Educación gratuita, hasta libros escolares. Sanidad para todos”.

Fidel y Marlene ganan poco (unos 15 euros mensuales cada uno) pero no pagan casi nada. Ni siquiera la casa. Su hija Daniela, de 13 años, sonríe. Y pone algún punto sobre la i: “Cada vez hay más alumnos por clase”. La cifra, matiza Fidel, “todavía es buena”. 20 alumnos por profesor en primaria. En secundaria, 15.

Fidel recuerda su experiencia de cooperación en la Nicaragua sandinista, en 1984 (Cuba firmó el primer acuerdo migratorio con Estados Unidos y Gorbachov llegó al poder en la URSS). “Los niños vendían periódicos en la calle, llorando”, recuerda. Marlene destaca “la solidaridad de Cuba” frente al “egoísmo” del mundo.

Medianoche. El pollo se acaba. El taxi no llega. Fidel encuentra la solución. Parar un coche particular: un taxi ilegal. ¿El precio? Tres euros, casi su sueldo de una semana.

“¿Cuánto me cuesta el papeleo para viajar a España? Lo mismo que si tú quisieses ir a la luna”. La voz amable de Ernesto Mejías (el nombre es ficticio) esconde rabia y algo de miedo. También es hijo de la revolución. Nació el 7 de marzo de 1959. Su discurso es ácido. “No quiero un Mercedes ni jamón serrano. Pero ya no puedo dejarle tres huevos al vecino”, afirma este licenciado en Educación Física. Su vida “es cómoda”. Trabaja en un hotel extranjero. Gana 10

«Se lo debo todo a la revolución» proclama Fidel, un hijo ejemplar del 59

Marlene destaca «la solidaridad de Cuba» frente al egoísmo del mundo

«Esta situación es tétrica», deplora Ernesto Mejías, otro hijo del 59

«Mi madre aprendió a leer con la revolución» recuerda Marcial

euros fijos y 8 como incentivo. Y recibe algo de fuera. Sus padres están en Miami. Su hermano arquitecto, en Mallorca. “No entiendo que se hagan siete hospitales en Bolivia y aquí no. Que no tengamos pescado en una isla. Que un viejito quiera vender café en la esquina y no le dejen”. Ernesto abre un vino tinto.

Contradicciones

Y se hizo la sombra: clásico apagón habanero. Ernesto, armado de un flexo, recuerda “con amargura” 1968, cuando el Gobierno intervino la carnicería de su padre (Cuba nacionaliza los negocios privados; en agosto la URSS invade Checoslovaquia, Fidel la apoya).

“Esta situación es tétrica”, deplora. Crítica, primero, con timidez. Después, llega *Ernesto Sin Piedad*: sanidad mediocre, una cartilla de racionamiento raquítica... “El sistema socialista me parece mejor que el capitalista. Nunca me iría a Miami, pero...”, concluye Ernesto.

Fidel, el hijo ejemplar de la revolución, y Ernesto, el díscolo y crítico, viven en el mismo país. Ninguno de los dos entonó nunca el *Cuando salté de Cuba dejé mi vida* de Celia Cruz. Y desprecian llanamente las reivindicaciones de las 400.000 familias que dejaron el país en 1959. Ambos comparten educación y edad. Y hasta extracción social: clase media de antes de la revolución. Pero su visión es radicalmente distinta. No es apenas una botella medio vacía o medio llena. Es una



Una escena cotidiana en La Habana. ALINA SARDIÑAS

1962

Empieza el embargo de EEUU

El embargo de EEUU contra Cuba es un bloqueo comercial, económico y financiero que impide cualquier transacción comercial entre EEUU y Cuba. Empieza entonces una larga época de desencuentros.

1962

Se desata la crisis de los misiles

El 22 de octubre, con un discurso de Kennedy, se desata la crisis de los misiles. EEUU descubre la presencia de armas nucleares soviéticas en la región occidental de la isla. Y Kennedy ordena un bloqueo naval.



1967

Ejecución del Che Guevara en Bolivia

El 9 de octubre se comunica oficialmente la muerte de Ernesto Che Guevara, ocurrida un día antes. El Che fue herido en una pierna, hecho prisionero y trasladado a La Higuera, en Bolivia, donde fue ejecutado sin juicio.



1982

Reagan da alas al exilio cubano

Reagan aprueba nuevas sanciones contra la isla y favorece la inmigración de cubanos a EEUU, mientras que Cuba la prohíbe. En Miami, se crea la Fundación Nacional Cubano-Americana anticastrista.



Viantantes en una calle de Santiago de Cuba. REUTERS

frontera interna. Un muro que separa a un país desde estadísticas contradictorias y hasta opuestas. Los que defienden el legado de la revolución (Fidel, el médico, por ejemplo) presumen de la baja mortalidad infantil (5,3 por cada mil nacidos) o esperanza de vida (77 y 78 años, veinte más que en 1959). Los nostálgicos y críticos —tal vez Ernesto— recuerdan el desarrollo capitalista de la Cuba de Batista: 160.000 coches, seis millones de cabezas de ganado, un teléfono por cada 28 habitantes, 600 salas de cine, 40 kilos de consumo de carne per cápita al año (tercero más alto de América).

Sin embargo, las estadísticas del nivel de vida de los cubanos anterior a la revolución, de Guillermo Jiménez, no convencen a la mayoría. Marcial Escandrón, nacido el 10 de julio de 1959, denuncia con contundencia la desigualdad pre-Fidel: "Mi madre sólo aprendió a leer en 1961, con la revolución. No tenía ni zapatos para ir al médico". En 1958, en Cuba había 28 televisiones por cada 1.000 habitantes (segundo lugar de América). Pero un 42% de las casas no tenía electricidad.

Lucky Luciano y Meyer Lansky se repartían el dinero

sucio de Cuba en *El padrino II*. Hemingway creaba a Henry Morían, su gran héroe habanero, metáfora de un país corrupto. Y la ciudad "de lo cojo, de lo asimétrico", mitificada por la pluma de Alejo Carpentier, se desmoronaba en una espiral de desigualdad, pobreza y violencia.

Por eso Marcial, informático y dueño de una casita en el popular barrio de Marianao, ensalza su vida entregada al trabajo limpio. Estudió mecánica. Y empezó a trabajar como mecánico en 1976 (primera Constitución socialista en Cuba, muere Mao Zedong, el terrorista Luis Posada Carriles vuela un avión cubano y mata a 73 civiles).

"La revolución nos enseñó a resolver las cosas por nosotros mismos", matiza Marcial. Su mujer, Sandra Martínez, auxiliar de laboratorio, nacida el 19 de julio de 1959, es la compañera revolucionaria perfecta. Voluntaria en las zafas de caña de azúcar. Entusiasta participante de los *mítines relámpago* que el partido organizaba en los centros de trabajo.

Primero uno, después el otro, pronuncian palabras de

→CONTINÚA EN LA PÁGINA 28

TESTIMONIOS



«La revolución borró el santoral católico y santificó a algunos personajes civiles»

> CELESTE



«Tenemos educación y libros escolares gratuitos y sanidad para todos»

> FIDEL ESCOBAR



«La legalización del dólar trajo consumismo, frustración y violencia»

> MARÍA LÓPEZ PARED



«La revolución nos enseñó a resolver las cosas por nosotros mismos»

> MARCIAL ESCANDRÓN

Una revolución acosada, vanguardia en Iberoamérica

Análisis

CARLOS PARÍS



— La primera imagen de la revolución cubana fue la llegada triunfante a La Habana de los barbudos guerrilleros que luchaban contra un doble objetivo degradante del país: la dictadura de Batista y la colonización estadounidense, que había convertido a la isla en un paraíso de corruptas expansiones.

Pero los ideales de los revolucionarios iban mucho más lejos: a la ambición de libertad e independencia se unió la de crear una organización social anticapitalista. Y su puesta en marcha situó a Cuba en el blanco de los intereses capitalistas, al par que provocaba la huida de numerosos profesionales que representaron una sangría en importantes funciones del Estado emergente.

Eran los tiempos de la Guerra Fría. Y los dirigentes de la revolución, apoyados por la Unión Soviética, que veía una cabeza de playa en su combate con los EEUU, adoptaron el modelo soviético con la figura del partido único y la del gran líder director de la revolución.

Personalmente he criticado en repetidas ocasiones dicho modelo, que no representa fielmente el ideal marxista de la "sociedad de productores asociados", como superación del capitalismo y creación del "reino de la libertad".

La unión de justicia y libertad es el gran ideal del comunismo. Y son evidentes las limitaciones que en el camino hacia su realización el culto a la personalidad del líder y los

privilegios del partido constituyen. Pero el apoyo de la Unión Soviética significaba la posibilidad de sobrevivir frente al poder estadounidense. Y a su sombra se realizó la gran campaña de alfabetización, sin parangón con otros intentos de redimir a las masas del analfabetismo.

En Cuba se desarrolló una educación popular igualitaria. Se impulsó el arte y la investigación científica con notables logros. Se mejoró notablemente la salud pública con atención especial a la infancia y se desarrolló la educación física y el deporte hasta alcanzar metas antes impensables.

No es posible pronunciarse sobre el régimen cubano olvidando el acoso a que ha sido sometido.

Hostigamiento sin parangón

Todas las revoluciones, desde la misma Revolución Francesa han sido combatidas, ferocemente por los poderes del orden establecido. Pero en el caso de Cuba el hostigamiento ha alcanzado una intensidad sin parangón. Se ha extendido desde los doscientos atentados contra Fidel Castro hasta el conato de invasión y el bloqueo, junto a una incesante propaganda contra el régimen de Cuba. Con la Cuba revolucionaria nunca se dio una etapa de "coexistencia pacífica".

Pero tal política de los gobiernos estadounidenses se ha revelado extraordinariamente torpe.

No ha tenido en cuenta que el régimen cubano se situaba en el interior del inmenso espacio iberoamericano, en que largamente alientan los esfuerzos por liberarse del imperialismo y la opresión de las burguesías de él dependientes.

Y mientras la Unión Soviética se hundía en el engañoso deslumbramiento ante el capitalismo, Cuba se erigía en vanguardia de la revolución iberoamericana pendiente.

* FILÓSOFO Y ESCRITOR. CATEDRÁTICO EMÉRITO DE LA UAM

Medio siglo con los Castro

1991

La Habana decreta un periodo especial

El desmoronamiento de la URSS provoca la peor situación económica desde el triunfo de la revolución. El colapso de su principal socio comercial provoca la salida de 1.500 militares soviéticos y el fin de la cooperación.

1994

Comienza la crisis de los balseiros

En julio empieza la crisis de los balseiros. Un barco que transporta 72 cubanos hacia Estados Unidos se hunde cerca de la bahía de La Habana. Mueren al menos 35 de las personas, entre ellas varios menores.

1998

El Papa Juan Pablo II visita la isla

Entre el 21 y el 25 de enero, el Papa Juan Pablo II visita Cuba en misión pastoral. El Pontífice condena indirectamente el embargo y pide apertura democrática. Días después, 300 presos políticos son indultados.



2004

Fidel Castro se retira provisionalmente

El líder cubano tropieza en un acto público. La rotura de la rodilla y su incapacidad física tras una operación intestinal abre una nueva era política en Cuba. Su hermano Raúl toma provisionalmente las riendas del poder.

2008

Fidel abandona el poder

Gravemente enfermo, Fidel Castro anuncia su retirada definitiva de la presidencia cubana. Raúl Castro, tras una casi unánime votación del Parlamento cubano, es elegido el nuevo presidente.



Una pintada en favor del ex presidente y líder de la revolución, en una calle de La Habana este lunes. REUTERS



Una joven amamanta a su hijo en la calle. ALINA SARDIÑAS

→VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

Fidel: "Cuando el pueblo enérgico y viril llora, la injusticia tiembla". Son 100% fidelistas. Y responden con automatismo a preguntas incómodas. "No existen las condiciones necesarias para implantar Internet en Cuba" (Marcial), "mi marido no es creyente, es militante del partido" (Sandra).

Celeste Álvarez (28 enero de 1959) es doblemente revolucionaria. Nació el mismo día que el mártir de la patria, José Martí. "Pero ya no soy comunista, soy cristiana", afirma. Celeste no quiso charlar en su trabajo, la peluquería *La Diadema*. "Esta es zona congelada, enfrente vive Raúl", afirma. En su casa, en la avenida 25 del barrio del Vedado, desmelenan el verbo. Recuerda cuando se compró unos zuecos búlgaros "preciosos y baratos" en 1980 (125.000 cubanos dejan el país desde el puerto de Mariel).

"La revolución", prosigue Celeste, "nos aportó mucho, sigo defendiéndola aunque con distancia". Celeste -fanática de la iglesia pentecostal- justifica por qué ya sólo cree en Cristo: "La revolución borró el santoral y santificó a personajes civiles". Los días festivos

son inevitablemente revolucionarios. 8 de octubre (muerte del Che), 28 octubre (muerte de Camilo Cienfuegos). "No había Dios, pero teníamos a Fidel", finaliza esta apasionada peluquera.

La fe interior

Como Celeste, María López Pared, nacida el 1 de enero de 1959, también sufrió en silencio su fe (católica). "La vivía de una forma interior", afirma María. Sin embargo, esta mujer que dejó el Ministerio de Economía para dedicarse a la venta de arte, defiende la revolución con uñas y dientes. La sanidad. La igualdad. La inexistencia de juegos de azar. "Aquí el juego es sinónimo de ajedrez, de dominó", afirma en el salón de su casa, en la avenida 17, rodeada de cuadros sugerentes (una cabeza mulata con un paisaje en el cerebro, un tonel de madera con barcos presos/ahogados).

María apenas critica el problema de la vivienda: "Hay casas donde viven 20 personas". Pero donde María es férreamente socialista es en la lucha contra la riqueza. Nada de iniciativa privada. La legalización del dólar de 1993 (Cuba autoriza el trabajo por cuenta propia) trajo una brecha sala-

La cristiana Celeste recuerda que «no había Dios, pero teníamos a Fidel»

«Aniquilaron cualquier iniciativa personal», lamenta Sara Valdés

rial rellena de "consumismo, frustración y violencia". Ricos, pobres, clases.

Desde el otro lado de la ciudad, en el barrio Mónaco; desde la otra orilla interna de Cuba; desde ese país paralelo de cifras opuestas, Sara Valdés Oropesa (3 de septiembre de 1959) desmonta la teoría de la "demoníaca propiedad privada". "Aniquilaron cualquier iniciativa personal. Ni puedes vender artesanía ni nada".

Mientras el régimen protege a los minifundistas de Pinar del Río que garantizan la exportación de habanos, los cuentapropistas (gerentes de casas particulares, restaurantes) son la peste social del castrismo. En los culebrones televisivos fuman mucho, beben alcohol y cogen taxis sin parar. "Se han hecho mal muchas cosas", matiza esta productora del grupo musical Síntesis.

Sara tiene una vida vinculada al arte. Ballet, decoración, música. Es tía de X Alfonso, el músico *underground* más famoso. Y critica abiertamente la "persecución que han sufrido los gays". "Le tuve que explicar a mi hija -afirma- que mi amigo Vladimir, gay, no era un catarro que se pega".

Entre la Cuba ideal de la propaganda y el país de cifras ca-

pitalistas de los años cincuenta del filme *Hormigas en la boca*, Regla Hernández (7 de junio de 1959) habla de la revolución sin mitificar ni demonizar: "Papá Fidel nos enseñó a amar. Pero me decepcionó".

Ahora Regla -piel negra brillante, santera- ataca: "No entiendo por qué marginaron las creencias africanas". Y una de arena-tras-la-cal. Reglita ríe. Y muestra una carta de felicitación del presidente del Comité de Defensa de la Revolución (CDR) -una especie de vigilante del buen comportamiento social- de su barrio, Cerro.

La cesta se acaba el 10

Regla sólo sabe que en los ochenta, bajo el paraguas de la URSS, "no faltaba de nada". Que en el periodo especial, al derrumbarse el bloque soviético, "Cuba aprendió a sobrevivir" (María, la cristiana oculta, plantaba ajo en los yogures, su vecina criaba gallinas en su fina casa burguesa). "Y ahora, la cesta básica se acaba el día 10 de cada mes". ¿Y el futuro con Raúl? "Sólo con FE. Familiares en el extranjero". Risas.

¿Y el futuro-sin-Fidel-pero-con-Castro? La respuesta ya no baila a ritmo de la habanera *Tú*, de Eduardo Sánchez, que se escucha en *El padrino*

II cuando Michael Corleone llega a La Habana (*En Cuba, la isla hermosa de ardiente sol, bajo su cielo azul*). Tal vez suene al ritmo de los nietos de la revolución, aunque esa es otra historia. Letras divididas, doblemente cubanas. Tal vez antagónicas. X Alfonso, el sobrino de Sara, critica: "Calles de mi Habana, tu tristeza y tu dolor reflejan tus fachadas". El rapero Papo Records, desde su exilio londinense, alabando al castrismo en *Revolución*. Y Porno para Ricardo, con sus acuchilladas letras punks: "Raúl es un farsante a ti no hay quien te aguante".

Quizá sea el más prosaico contenido del blog Generación Y, de Yoani Sánchez, quien mejor resume la revolución para los hijos de sus hijos: "Déjla descansar en paz y comencemos pronto un nuevo ciclo: más breve, menos altisonante, más libre".

¿Y el *castrifuturo*? Regla, la hija de las dos-Cubas-una, es optimista: "No sé. Escríbelo bonito, mi amor, pa ver si esto cambia". *

www.publico.es

CUBA NO ESTÁ PARA FIESTAS EN EL 50 ANIVERSARIO
www.publico.es/187043